

Fallece el camionero que plantó cara a los autores del primer asesinato de ETA

El navarro Fermín Garcés, que siguió a los etarras en su huida el 7 de junio de 1968 en Aduna, se convirtió en guardia civil

A. GONZÁLEZ EGAÑA

SAN SEBASTIÁN. Fermín Garcés Hualde, el camionero navarro de Valtierra que auxilió al guardia civil José Antonio Partines Arcay, el primer asesinado por ETA, falleció ayer en Madrid a los 93 años de edad. El 7 de junio de 1968, en Aduna, Garcés intentó detener en su huida a los asesinos de Pardi-

nes, abatido cuando regulaba el tráfico en una zona de obras de la Nacional I.

El joven agente asesinado había salido tras un vehículo Seat 850, al que hizo señas para que se detuviera a la altura del kilómetro 446,5, junto a la yesería Izagirre. La matrícula y el modelo del coche habían levantado sus sospechas. En el interior de un coche robado viajaban los miembros de ETA Txabi Etxebarrieta e Iñaki Sarašketa. El guardia civil les pidió el permiso de circulación, al comprobar la documentación expresó en voz

alta su extrañeza porque no coincidía con el número de bastidor. Esas fueron sus últimas palabras:

Aquella tarde, Garcés, que circulaba por la misma carretera, escuchó dos impactos y creyó que se le había reventado una de las ruedas, pero enseguida vio cómo Pardines caía al suelo y que otra persona le disparaba dos tiros mientras yacía boca arriba. Garcés inten-

tó retener a uno de los etarras agarrándole por la pechera, pero retrocedió cuando Etxebarrieta esgrimió su pistola. El camionero se subió en el primer vehículo en la fila



Fermín Garcés

del control y pidió que siguieran a los terroristas en su huida, pero no lograron alcanzarle. A un kilómetro más o menos de distancia pararon y dieron aviso a la Guardia Civil en Tolosa. A Garcés le ofrecieron una recompensa, lo que estimara oportuno, y solicitó ser guardia civil, que era lo que había deseado siempre.

Atentado en Sangüesa

Por otra parte, el juez de la Audiencia Nacional Alejandro Abascal admitió ayer a trámite la querrela presentada por Dignidad y Justicia contra ocho exjefes de ETA -Juan Fernández Iradi, Gorka Palacios, Garikoitz Aspiazu, Aitzol Iriondo, Félix Ignacio Esparza, Mikel Albisu, Ramón Sagarza y Marixol Iparagirre- por un atentado en Sangüesa, en 2003, en el que fueron asesinados dos policías nacionales.